

LOS CYBORGS FRENTE A LA FALSA DICOTOMÍA ENTRE CIENCIAS SOCIALES Y NATURALES: ¿ES POSIBLE SUPERAR EL PARADIGMA FRAGMENTARIO COGNITIVO Y APELAR A UNA SUPERACIÓN DESDE LAS *FRONTERAS* CIENTÍFICAS?

Avila Cignetti, María Jesús^a

^a *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

Prof. Marghetti, Santiago^b

^b *Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*

La modernidad europea occidental, desde Kant, planteó constantemente dicotomías en todos los ambientes, desde la separación entre Sujeto y objeto (Minhot, 2011) hasta la escisión entre conocimiento objetivo y subjetivo; esta mirada fija y eurocéntrica marcó las distinciones entre hombres-mujeres, naturaleza-sociedad, cultura-salvajismo, etc. En este ensayo, queremos focalizar en la dicotomía entre ciencias naturales o duras contra las ciencias sociales o del espíritu.

¿Por qué puntualizamos en esta dicotomía? La respuesta es amplia. Primeramente, porque ambos estamos transitando el mundo académico, desde el cursado y el trabajo en una rama del conocimiento que tradicionalmente se lo ve como *ciencia social* (la psicología) y notamos, con tristeza y preocupación, que la separación entre ciencias sigue vigente, la cual fracciona el

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



conocimiento y no permite lograr una vista situada, horizontal, multidisciplinar y más amplia de la realidad.

Un segundo motivo es que coincidimos con Zapico y Zapico (2022: 238) al considerar que las creencias epistemológicas influyen en las teorías e ideas de los individuos y esto a su vez tiene implicancias en el conocimiento y formas de conocer: estas creencias conllevan un sistema de interrelaciones por las cuales se accede al conocimiento del entorno y formas de enseñar-aprender. Es decir, cómo percibimos las teorías y creencias lleva a una forma de ver el mundo y si nos basamos en una dicotomía, la realidad aparece fragmentada.

Un último motivo que creemos relevante es que esta distinción sigue justificando una jerarquización del saber que se materializa en diferencias económicas, sociales y políticas; lamentablemente, vemos cada vez más el aumento de becas y financiamiento a carreras *estratégicas*, que son en su mayoría *duras* y las sociales quedan de lado.

En estas páginas, defenderemos la idea de que esa dicotomía es falsa, se debe superar la separación para lograr conocimientos teóricos y prácticos que permitan ver, tocar, oír la realidad de forma más amplia, haciéndonos cargo desde el lugar en el cual estamos, abogando por un conocimiento situado y responsable.

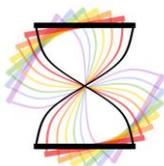
La modernidad trajo aparejado sufrimiento y creación; junto a los epistemicidios, destrucción ambiental, racismos, genocidios, machismo y un triste etc. También nos deparó mayor esperanza de vida, desarrollo de la medicina, de la tecnología y muchos beneficios.

¿Criticar la modernidad significa querer volver al medioevo o a otro tiempo, real o ficticio, bajo la idea de que todo tiempo pasado es mejor? No, este ensayo plantea todo lo contrario: criticar la modernidad significa pensarla y repensarla, atacar la opresión que tiene en su espalda y exaltar lo positivo, no en un sentido dialéctico, sino superador.

En este texto, aspiramos a abrir líneas de debate y de diálogo, en un eterno cruzar de caminos, buscando recorrer bosques, mares y ciudades y apreciando la belleza del mundo y la oscuridad del mismo reconociendo desde dónde construiremos la realidad. En nuestro caso, desde la psicología, buscamos desarmar la dicotomía entre las ciencias naturales y las del

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



Los cyborgs frente a la falsa dicotomía entre ciencias sociales y naturales: ¿Es posible superar el paradigma fragmentario cognitivo y apelar a una superación desde las “fronteras” científicas?

espíritu, que por años fragmentó el mundo y lo parcializó para explotarlo y extraer de él su saber; creemos que hay propuestas amigables para habitarlo.

En primer lugar, desarrollaremos algunas posturas que defienden tal separación entre ciencias naturales y humanas¹, para luego plantear miradas superadoras de estas dicotomías y haremos hincapié en la propuesta Cyborg de Haraway (1995), ya que nuestra hipótesis es que los cyborgs son una alternativa a esta dicotomía porque permiten diluir las *fronteras* ontológicas, epistemológicas y metodológicas entre las ciencias del espíritu y naturales.

Una falsa dicotomía de larga data que se debe superar

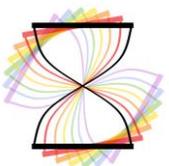
El paradigma fragmentario cognitivo (Borjas Gil y Vilchez Paz, 2009: 197) es aquella postura donde el saber científico puede dividirse en dos: por un lado, encontramos las ciencias físicas, también llamadas duras o naturales; y por otro lado, las ciencias sociales o del espíritu, como gustan llamarles en la tradición germana. Esta concepción fragmenta al mundo, se parte a dos aguas la realidad donde aquello que se vincula a lo subjetivo, con poca comprobación empírica o que requiere del consenso humano, queda del lado de las ciencias sociales; mientras que las naturales se enorgullecen de su objetividad, sus leyes generales y su predictibilidad (Posadas, 2006: 8-10).

Esta separación se reproduce en las universidades por la estructura organizativa y curricular, las facultades se van separando/fragmentando según qué creen que cae bajo el abanico de sus métodos. Esta sectorización en sí misma no es mala, es útil analizar fragmentos ya que es imposible abarcar todos los problemas y responder a la infinitud de demandas desde una sola institución o ciencia. El problema radica en la poca comunicación entre facultades, escuelas, científicos/as/es y alumnos/as/es; pareciera que cada uno/a/e se ocupa de su parte cuando la ciencia es un proceso colaborativo. La especialización tiene sentido si se comunica y une a otras especialidades buscando una mirada completa, horizontal y crítica, aspirando a la democratización del saber, lo cual está lejos de la realidad universitaria.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Borjas Gil y Vilchez Paz (2009), en su cuestionamiento al currículum, sostienen que hay una idea generalizada que equipara a las ciencias sociales a la especulación, mientras que las físicas son científicas. Mientras tanto, Posada (2006) sostiene que las ciencias sociales están inmersas en lo subjetivo y las naturales en lo objetivo, el autor sigue sosteniendo dicha dicotomía del saber. Muchas ciencias sociales, para Posada, no pueden ser vistas como ciencias, ya que no cumplen con los requisitos del conocimiento científico, igualmente define que el título de científica es más un adorno y no algo de gravedad.

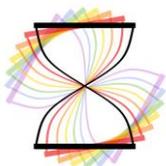
Pero sabemos que este argumento no tiene fuerza, la connotación social de que es ciencia y que no es científico trae aparejada estigmas y prestigio. Muchas veces, los que nos dedicamos a estudiar las ciencias sociales debemos tolerar los comentarios del estilo “eso es opinable”, “¿no podías estudiar algo más serio?”, “yo leí un libro de ese tema, creo que...”; tristemente, nos constituimos junto a los otros y por los otros y esa desacreditación impacta en la vida anímica y más de una vez genera dolor. Además, con el neoliberalismo la connotación de ciencia y utilidad viene acompañada de becas y financiamiento, hoy las ciencias sociales son arrojadas al final de la asignación presupuestaria, un sálvese quien pueda. Pareciera que el autor no tuvo en cuenta esto.

Posada continúa sosteniendo que las ciencias naturales son empíricas y objetivas, usan el lenguaje matemático y leen la realidad desde sus signos y así ninguna ciencia social puede justificar empíricamente sus postulados (Posada, 2006: 11). Por eso, comparar ambas ciencias es ridículo, sus diferencias no son epistémicas sino ontológicas, son esencialmente diferentes. Si lo miramos desde el paradigma fragmentario, sí, porque él mismo ve la realidad partida y asigna cosas a un lado o a otro y de ahí su problema.

A diferencia de Posada, Gil Antón (2003) recupera a Weber ya que éste se oponía a la división entre ciencias duras o las histórico sociales y suma los aportes de Einstein que plantea la relevancia de la teoría como esquema general de interpretación de los fenómenos como inicio y no la experimentación.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



Los cyborgs frente a la falsa dicotomía entre ciencias sociales y naturales: ¿Es posible superar el paradigma fragmentario cognitivo y apelar a una superación desde las “fronteras” científicas?

Popper (2008) sigue por esta misma línea de diferencia entre ciencias, aunque de manera más amigable. En su desarrollo, afirma que las ciencias naturales han demostrado mucha ignorancia y conocimiento y desde esta dualidad se avanza. El progreso inicia con los problemas, los cuales demandan conocimientos y así se va dando el ciclo. Las ciencias naturales y sociales se diferencian en sus métodos, pero ambos ensayan posibles respuestas a sus problemas. Un erróneo científicista fue exigir a las ciencias sociales adoptar el método de las naturales. Pero toda ciencia plantea sus problemas en relación a sus intereses, en donde lo subjetivo está presente, pero en los sucesivos debates y falsaciones, esa carga va aminorando hasta alcanzar una objetividad parcial y temporal, ya que depende de las relaciones sociales y políticas (Popper, 2008: 25).

La modernidad europea occidental construyó una serie de discursos donde el mundo está fragmentado porque esto le permitió transformar a una parte en bienes y recursos, a extraer y explotar. En la modernidad, África y América son vistas, como bien reflejan las estatuas del museo de Orsay de París, como fuente de recursos y “colonia”, mientras que Europa se posiciona como la creadora de la norma y leyes. El problema es que esa fragmentación fue hecha desde un ojo caníbal (Haraway, 1995), que se jactó de ser neutral cuando era la vista dañina del hombre blanco, europeo y patriarcal que configuró el mundo en explotable y se justificó con las ciencias naturales. Mientras que las sociales fueron vistas como la forma de conocer al ser (recordemos que la antropología nació hermanada al colonialismo).

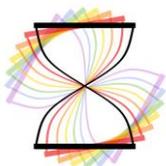
Como puede vislumbrar el lector, la mayoría de estos autores reconocen la dicotomía, algunos la exacerban (como Posada y en este punto se podría ampliar con la lectura de Kant, Kuhn, Sokal y varios/as/es más, pero por cuestión de espacio nos limitamos a los autores dichos) y otros las discuten, pero no sostienen modelos superadores.

Ahora bien, como hemos visto, se ha configurado una falsa dicotomía entre lo que se ha dado a llamar ciencias exactas y ciencias sociales, porque no puede considerarse una separación tajante entre ellas. Existen miradas múltiples, diferentes perspectivas desde las

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



cuales abordar y revisar los problemas. Por ello es que, a continuación, presentaremos tres propuestas superadoras ante las cuestiones ya mencionadas previamente.

Arellano Hernández (2000), en su artículo “La guerra entre ciencias exactas y humanidades en el fin de siglo: el escándalo Sokal y una propuesta pacificadora”, da cuenta de un problema que ocurre. Desde las ciencias naturales, se tiende a la subestimación de las ciencias sociales, y a considerar que sus métodos y formas de abordar los problemas no cumplen los criterios de la ciencia. Por ende, no pertenece a los cánones establecidos por las ciencias clásicas y esto supone un problema. Sokal denuncia que las ciencias humanas toman los conceptos de las físicas y los extrapolan a espacios que no les pertenecen; sumado al hecho de que relativizan el método científico (tengamos en cuenta que hay una falsa creencia del monopolio de un método por sobre otros).

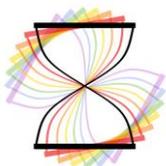
Ante este planteo, lo que Arellano Hernández (2000) realiza es una propuesta pacificadora entre el supuesto dualismo de ciencias naturales versus sociales. Propone que se haga una mezcla entre ambas porque la realidad es una compleja imbricación entre diferentes factores que es menester tener en cuenta.

A partir de esta reflexión, es que el autor expone la hipótesis de Bruno Latour (1991, citado en Arellano Hernández, 2000) de pensar en nociones híbridas y considerar la antropología desde una perspectiva mucho más simétrica. Y las ideas de Michael Serres (1994, citado en Arellano Hernández, 2000) sobre la necesidad de interpretar las producciones de las ciencias naturales a la luz de las representaciones sociales que circulan. El autor sostiene que las ciencias físicas y sociales están en constante relación y sus límites para nada son claros, ¿dónde llega un concepto como científico y adónde se vuelve relativista? La respuesta no es clara, por eso la idea de que no se debe unir aquello que nunca estuvo separado.

Para este autor, el mundo se configura en tres realidades diferentes: la artificialización del cuerpo prótesis, la humanización de la naturaleza mediante intervenciones de sustentabilidad y la semiótica del mundo por medio de representaciones y la globalización.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



Los cyborgs frente a la falsa dicotomía entre ciencias sociales y naturales: ¿Es posible superar el paradigma fragmentario cognitivo y apelar a una superación desde las “fronteras” científicas?

Relacionado a lo que venimos exponiendo, nos pareció de relevancia presentar lo que la autora Donna Haraway (1995) llamó el concepto de cyborg: el cual es una conjunción entre cibernético y organismo, es decir, un organismo cibernético. Esta autora, al igual que Arellano Hernández (2000), está pensando en una propuesta superadora de los dualismos y en una realidad compleja que no solo depende de la guerra eterna entre ciencias naturales o sociales. El sujeto cyborg se centra en algunas cuestiones clave como las siguientes: la negativa hacia la propuesta de la existencia de dualismos. Haraway rechaza la idea de la visión dualista; como, por ejemplo, la separación entre naturaleza y cultura; humano y máquina; masculino y femenino, y lo que plantea es que haya una integración donde se logre neutralizar la jerarquía de identidades.

El sujeto cyborg es híbrido, surge de la mezcla entre lo orgánico y lo cibernético, se desdibuja la frontera entre biología-máquina-metal-carne. Es un habitante de frontera, pero esto no significa abrazar ambas y justificar sus posturas manteniendo la dualidad, sino que supera la misma porque es una visión situada y reflexiva. El cyborg cuando ve que tiene conciencia de su postura y creencias/contradicciones, se hace cargo de estos elementos y busca erradicar la violencia epistémica del mirar.

Al desdibujar fronteras, desafía los límites rígidos y las categorías binarias. Cuestionando los límites entre especies, géneros, divisiones construidas. Las separaciones dejan de ser inocentes, se reconoce cómo la ciencia fragmenta el saber para explotar al mundo y marcar jerarquías, el cyborg viene a superar esta mirada dicotómica porque al habitar la frontera vuelve incómoda la idea de separación.

Este sujeto está imbricado en redes complejas que están en contacto con otros seres cyborg y otros sistemas tecnológicos, lo que además pone en jaque la idea de la individualidad. Valor altamente reproducido por la sociedad neoliberal vigente, que supone mensajes ultra extremistas y riesgosos como el “sálvese quien pueda”, el “esforzate y lo vas a conseguir”, el “todo depende de vos”, que dejan al margen cuestiones contextuales y factores estructurales que exceden al sujeto. Poniendo a la meritocracia a la orden del día como medio para conseguir

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



cualquier objetivo propuesto. El cyborg es consciente de su lugar, rechaza la idea de ojo fijo neutral moderno y acepta que su ver y oír proviene de sus experiencias e historia, pero no considera que su saber es el único, acepta el diálogo y el debate.

Lo que la autora configura y construye con esta nueva categoría es un modo de pensar una alternativa, un punto de escape, de fuga, para que las mujeres y otros grupos que también sufren vulnerabilidad y marginación puedan resistir, dejando de lado las categorías más tradicionales que han perpetuado la dominación y opresión de estos a lo largo de la historia. Haraway (1995) reconoce en este punto a bell hooks, ya que esta autora sostiene que la opresión es la capacidad (y ausencia) de elección posible, el cyborg abre la posibilidad de elegir al no posicionarse en las dicotomías.

Todo esto conlleva a ser responsables del lugar donde nos posicionamos a la hora de mirar y analizar, ser conscientes de nuestros privilegios y limitaciones, es una crítica al Ojo caníbal que todo lo ve y todo lo quiere ver bajo la idea de neutralidad inocente. Lo que además supone tener una visión más solidaria con ese otro que está al lado (Haraway, 1995), la visión dual permite la solidaridad y empatía.

A los planteos e ideas que están siendo pensadas por Arellano Hernández (2000) y Haraway (1995), se le pueden agregar las reflexiones de Lewontin, Rose y Kamin (1984). El autor sostiene que la mirada reduccionista y simplificadora de la realidad y del ser humano es creer que todo lo que ocurre está solamente relacionado o implicado en cuestiones meramente biológicas. Por el contrario, lo que se propone es atender a que la configuración de la persona está más en relación con la idea de interacción entre la naturaleza, el ambiente, los factores sociales-culturales, etc. Así, la dicotomía entre genes/genotipo e historia/fenotipo se diluye, la biología no debe encerrarse en sus laboratorios a analizar las células y la historiografía vivir en unos archivos buscando un que hacer; ambas deben tocarse, hablarse, entrecruzar sus saberes y lograr un conocimiento situado, horizontal y democrático. Consideramos que el cyborg puede ser una forma de acercar a todas las ciencias y habilitar el diálogo.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Los cyborgs frente a la falsa dicotomía entre ciencias sociales y naturales: ¿Es posible superar el paradigma fragmentario cognitivo y apelar a una superación desde las “fronteras” científicas?

Los problemas de opresión y de discriminación social distan de ser una cuestión de genes, tiene que ver con prácticas alienantes de opresión y dominación- subordinación que más bien está imbricado en lo social y político.

Además, Lewontin y colaboradores (1987) hace una crítica profunda y severa a la Nueva Derecha que se imparte fuertemente desde Gran Bretaña y Estados Unidos. El autor explica que esta nueva política se diferencia de la anterior al rechazar cualquier tipo de diálogo o negociación política, y defiende fervientemente las ideologías que pregonan mensajes en pos de la tradición, la autoridad y la jerarquía (Lewontin, Rose & Kamin 1987).

El neoliberalismo utiliza el determinismo biológico como un medio para justificar y afianzar las desigualdades e injusticias sociales vigentes, reducir todo a lo biológico impide pensar en cambios sociales y estructurales, decir que “los pobres son así desde que nacen” o “son pobres porque quieren”, es una forma de justificar la meritocracia y diferencias de oportunidades.

Arellano Hernández, Lewontin et. al. y Haraway tienen algunos elementos teóricos cercanos y permiten superar las falsas dicotomías:

1) *Rechazan los dualismos*: entienden la multifactorialidad que supone la realidad; no se paran de un lado o del otro, rechazan esa separación, llaman a aunar las posturas y trabajar colaborativamente.

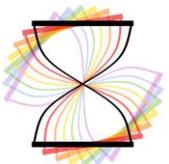
2) *Rechazan miradas universalistas*: Abogan por la solidaridad y la responsabilidad a la hora de conocer y hacer ciencia. Abarcan diferentes perspectivas y modos de pensar el conocimiento.

3) *Rechazan el relativismo*: No se trata de un vale todo, porque eso sería caer en el extremo del universalismo y tampoco serviría en el propósito de hacer una ciencia responsable.

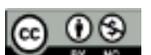
4) *Proponen la multifactorialidad*: alojan la idea de mezclar, de imbricar diferentes perspectivas. En el caso de “No está en los genes” (1984), desde la oportunidad de contemplar otros factores además del biológico, en el sujeto cyborg como promotor de la mixtura entre lo cibernético y lo humano, y en Arellano Hernández, la propuesta es que los contenidos entre ciencias sociales y naturales se amalgaman.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



5) *Critican la nueva derecha*: Los tres autores, además, tienen una mirada cuestionadora ante el mundo neoliberal. “No está en los genes” (1984), por su crítica al determinismo biológico y las miradas universalizantes derivadas de este, donde pareciera que solo ese es el camino correcto. En el caso de Arellano Hernández, el escándalo Sokal deja entrever que algunos argumentos y categorías teóricas son utilizadas de manera equivocada para sostener la opresión y justificar la discriminación. Mientras que, en el sujeto ciborg, se critica fuertemente al ojo caníbal que todo lo quiere ver, pero desde una sola mirada. Rechaza las falsas discusiones dicotómicas producidas por la modernidad europea para avalar sus formas de explotación y opresión.

En síntesis, las similitudes planteadas entre los autores expuestos nos dan una idea de las implicancias políticas del saber. Es decir, entender que lo político también es parte del modo en que nos conocemos.

Las epistemologías están teñidas de componentes políticos, sociales, culturales, en otras palabras, aquello que construye nuestras subjetividades y las ciencias llamadas duras o exactas no son la excepción. Esto es así ya que los saberes son construidos por los sujetos más allá del tipo de ciencia que se elija.

En este breve ensayo, nos propusimos plantear cómo el occidente moderno europeo construyó falsas dicotomías que le permitieron oprimir al mundo. Una de ellas fue la separación y la jerarquización de las ciencias, donde las naturales salieron victoriosas, ya que lograron un alto status y las sociales fueron estigmatizadas. Pero, como bien vimos, hay autores que plantean una superación de estas posturas y una mirada más empática, democrática y consciente de sí.

Acercándonos al final del escrito, queremos recuperar dos planteos más. Primeramente, Franco Frare y Gutiérrez Eigel (2022) sostienen que las ciencias deben ser “amigas de la Verdad”, esto significa, siguiendo a Derrida, que la Verdad nunca se posee porque es un eterno porvenir y un siempre quizá.

Una amistad es aquella experiencia que siempre está por venir pero que nunca llega, y de ahí su belleza, constantemente la esperamos y la buscamos, pero respetamos su alteridad.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



Los cyborgs frente a la falsa dicotomía entre ciencias sociales y naturales: ¿Es posible superar el paradigma fragmentario cognitivo y apelar a una superación desde las “fronteras” científicas?

Creemos firmemente que las ciencias deben renunciar a su pretensión de llegar a un origen o verdad absoluta y reconocer que el conocimiento se acerca más a un texto en un contexto. Esto no significa relativizar el saber, sino ser consciente de respetar la alteridad mediante acciones concretas.

Por otro lado, Frare (2021) plantea que si algo puede ser diferente debe ser diferente, la justicia es una invitación a cambiar la situación por otra mejor porque es posible; la justicia es esa constante invitación de lograr un mundo mejor y más justo (Frare, 2021: 90). Las ciencias, si se reducen solo a la teoría, no solo violentan a la alteridad, sino que crean castillos de marfil donde los debates se reducen a la discusión entre pocos especialistas y doctores, mientras que la práctica queda de lado: ¿de qué sirven ciencias ultra especializadas y con un lenguaje abstracto si hay desigualdades sociales? Las ciencias deben siempre apelar a mejorar el mundo, tanto teórica como prácticamente.

Creemos que el ciborg es una invitación a todo lo planteado más arriba, su visión empática, democrática, horizontal, respeta la alteridad y su porvenir; da las herramientas necesarias para acercar teoría y práctica para hacer un mundo más bello. El ciborg permite caminar por senderos, perderse y encontrarse, a veces tendremos miedo y otras bailaremos en el bosque, pero siempre avanzamos. Es una invitación a salir de la comodidad, como bien indica Leticia Minhot en sus clases: en la zona de confort no se crece, menos se emancipa, el ciborg nos hace ver y ser conscientes de ello.

Ante la pregunta ¿qué tan ciborg somos?, creemos poder decir que estamos transitando, con un constante pensar-repensar nuestras prácticas y acercándonos a esa visión crítica y amiga de la verdad; pero el fin de este ensayo es invitar al lector a cuestionarse y pensarse. Queremos que el lector nos critique y se critique, que dialoguemos en silencio o a la distancia que conlleva un texto y reflexionemos, pero siempre transitando para buscar un mundo mejor. Somos ciborgs, pero falta aceptarlo y vivir como tales.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



Notas

1. En este trabajo, se tomarán por sinónimo a las denominaciones de “ciencias naturales” / “duras” y, por el otro lado, las ciencias “sociales” / “del espíritu” / “humanas”. Si bien sabemos que estas diferencias conllevan amplios debates, hacemos foco en diferentes nomenclaturas que tuvieron estas disciplinas en distintos espacios.

Referencias bibliográficas

- Arellano Hernández, A. (2000). La guerra entre ciencias exactas y humanidades en el fin de siglo: el “escándalo” Sokal y una propuesta pacificadora. En *Ciencia Ergo Sum*, Vol. 7, N°1. México. Pp.56-66.
- Borjas Gil, M. I. y Vílchez Paz, C. F. (2009). Ciencias “duras” vs. Ciencias “blandas”. En *Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*. Depósito Legal: PPI 200802ZU2980 / ISSN: 1856-9331. Edición No 7 – Año 4.
- Frare, F. y Gutiérrez Eigel, C. E. (2022). *La noción de amigos de la verdad y su impacto en epistemología de la psicología*. En Minhot, L. O. y Morales, A. (2022). *Filosofía y psicoanálisis. Senderos que se cruzan*. Editorial Tinta Libre. Córdoba, Argentina. Pp. 37-58.
- Frare, F. (2021). DECONSTRUCCIÓN Y PSICOLOGÍA. La posibilidad de conocimiento psicológico científico en el marco de la deconstrucción. *Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba*.
- Gil Antón, M. (2003). ¿Ciencias duras y ciencias blandas? Una falsa dicotomía. *Conferencia presentada el 31 de octubre de 2003 en el VIII foro de Investigación: Congreso Internacional de Contaduría, Administración e informática*. Unam.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, Cyborgs y Mujeres: La reinención de la Naturaleza*. Valencia: Ediciones Cátedra. Capítulo 7.
- Kant, I. (1784). *Respuesta a la pregunta: ¿Qué es la ilustración?*. En Kant, I. *¿Qué es la Ilustración?* Prometeo. Buenos Aires. Argentina. Pp.21-28. (2010)

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2



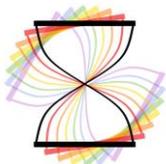
Los cyborgs frente a la falsa dicotomía entre ciencias sociales y naturales: ¿Es posible superar el paradigma fragmentario cognitivo y apelar a una superación desde las “fronteras” científicas?

- Lewontin, R.C.; Rose, S; Kamin, L.J. (1987). *No está en los genes. Racismo, genética e ideología*. Barcelona: Editorial Crítica. España.
- Minhot, L. (2011). “La ventana de Alberti y el sujeto cognitivo”. En Minhot, L. y Olivé, L. (comp.) *Representaciones en ciencia y arte*, Volumen 2, Editorial Brujas. Córdoba, Argentina. Pp. 89-110.
- Minhot, L., Torrano, A., Casetta, G. (2011). Bases para una filosofía política del psicoanálisis. En *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología*. Vol. 2 Nro. 1. 2015. Pp. 320-333. ISSN: 1853– 0354.
- Popper, K. R. (2008). *La lógica de las ciencias sociales*. En “Popper, Adorno, Dahrendorf, Habermas. La lógica de las ciencias sociales”. Editorial Colofón. México.
- Posada, J. (2006). La Subjetividad en las Ciencias Sociales, una cuestión Ontológica y no Epistemológica. *Cinta moebio* 25: 8-16. www.moebio.uchile.cl/25/posada.htm.
- Zapico, G. y Zapico G. (2022). ¿Son distintas las creencias epistemológicas en estudiantes de ciencias sociales y ciencias exactas? Análisis en el primer año de tres universidades argentinas. *Ensayos Pedagógicos*, ISSN-e 2215-3330, ISSN 1659-0104, Vol. 17, Nº. 1, 2022 (Ejemplar dedicado a: Enero-junio), págs. 237-254.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)



MARÍA JESÚS AVILA CIGNETTI

maria.avila.777@mi.unc.edu.ar

Estudiante avanzada de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba.
Ayudante de la Cátedra de Problemas Epistemológicos de la Psicología Cátedra “B”.
Ayudante de la Cátedra de Orientación Vocacional Ocupacional.

SANTIAGO MARGHETTI

santiago.marghetti@mi.unc.edu.ar

Profesor en Historia recibido en 2020 en la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Profesor adscripto en las materias "Epistemología de las Ciencias Sociales" e "Historia de la Cultura", Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Ayudante alumno en la materia “Historia Contemporánea de Europa”, Facultad de Filosofía y Humanidades y “Problemas Epistemológicos de la Psicología” – Cátedra “B”. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Alumno en el tramo final en la Licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades y alumno de la Licenciatura en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba.

Heterocronías. Feminismos y Epistemologías del Sur.

Vol. V – Núm. 2

Esta obra está bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

